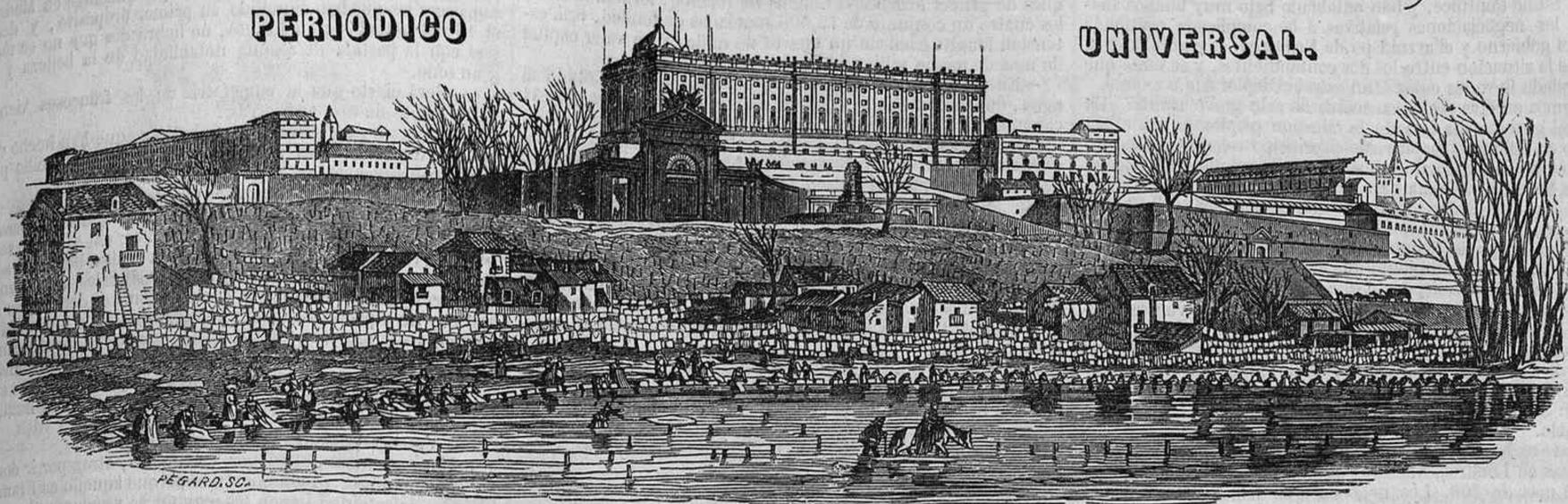


LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.
Número suelto 4 rs.

NUM. 276.—LUNES 12 DE JUNIO DE 1854.
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60.
Ultramar y extranjero: Año 50.

REVISTA UNIVERSAL.

Sucesos de actualidad.—El general en jefe del ejército auxiliar inglés en Oriente, que consta de 22,000 hombres, ha dado las órdenes convenientes para que esté siempre pronto en el Bósforo el número suficiente de vapores para recibir á bordo estas fuerzas.

—Ha llegado á Constantinopla Rustem-Bajá, gobernador de Adrinópolis, para tratar con el mariscal Saint Arnaud de la eventual ocupación de esta plaza por las tropas francesas.

—El Gran Señor ha dado en su palacio de Beglerbeg un espléndido banquete de 120 cubiertos, en obsequio del príncipe Napoleón.

—En virtud de un consejo de guerra celebrado el 2 de mayo en Varna, ha sido nombrado general en jefe de las tropas aliadas el mariscal Saint Arnaud.

—Parece que Silistria ha rechazado ya cuatro asaltos; Omer-Bajá va al socorro de la plaza en combinacion de las tropas auxiliares.

—Dice *La Prensa* de Viena: Los turcos han vuelto á apoderarse de una obra avanzada que los rusos habían tomado en Silistria.

—En la parte superior de Oltenitza ha tenido lugar un encarnizado combate, contándose que los rusos fueron vencidos, habiendo tenido una pérdida tan grande, que para el transporte de heridos fueron menester hasta 289 carros, colocando cuatro en cada uno.

—La escuadra francesa del Báltico, estacionada dias há en Kiel, ha recibido orden de unirse con la inglesa, que opera en dicho mar.

—La guerra en el Epiro va tomando un carácter horrible. Refiere *La Patrie* que unos 150 albaneses refugiados en una iglesia, habían sido devorados por el fuego puesto por los insurgentes.

—Un despacho telegráfico de la *Daily News* asegura de una manera positiva, que marcharán á Suecia 5000 ingleses y 12,000 franceses, para secundar la declaracion de guerra hecha por aquel estado á la Rusia.

—El mariscal Saint Arnaud ha marchado á Schumla, permaneciendo por ahora Lord Raglan en Varna. La armada combinada se halla delante de Basardschik.

—Por los buenos oficios del ministro plenipotenciario francés cerca de la Puerta, se ha conseguido que el rey de Tunes envíe á esta un ejército auxiliar de 10,000 hombres.

—Se sabe ya positivamente que el rey Othon se ha sometido al ultimatum de las potencias occidentales, adhiriéndose á una neutralidad estricta, y cambio de ministerio. Designase como presidente del nuevo gabinete á Maurocordatos.

—El dia 23 de mayo desembarcaron en el Pireo, el principal de los tres puertos de Atenas, 8000 hombres de tropas francesas.

—En una memoria, concebida en términos enérgicos, declara el gobierno servio la incompetencia de una intervencion austriaca, calificándolos en todo caso como un acto de arbitrariedad, que la Servia entera estaba resuelta rechazar hasta el último extremo.

—Escriben de Viena, que la escision que de unos dias á esta parte se hizo notoria entre dicha corte y la Prusia, había vuelto á calmarse notablemente á consecuencia de una manifestacion del Czar, en que declara que no estaba en su mente concentrar en actitud amenazadora, tropas suyas sobre las fronteras del Austria.

—Dice la *Gaceta universal* de Augsburgo, que en el consejo de guerra turco-anglo-francés celebrado en Varna, prevaleció el dictamen de emprender operaciones en grande escala mientras que las tropas de tierra de las potencias occidentales no estuvieran al otro lado de los Balkanes.

—El 17 de mayo entraron los Turcos en Kraiowa, ciudad que encontraron enteramente desierta, pues por junto tropezaron con tres cosacos rezagados.

—La Puerta ha dispuesto que todos los vasallos turcos establecidos en paises extranjeros, paguen tambien la contribucion de guerra.

—Los montenegrinos en número de 2000 hombres, han pasado la frontera de la Herzegowina, y ocupado una parte del territorio entre Trebinje y Niksich.

—Las escuadras combinadas del mar Negro amenazan con 40,000 hombres de tropas de desembarco a todos los puntos fortificados del litoral ruso.

—El Sultan proyecta una reorganizacion de todo el ejército

turco. En la Anatolia ha empezado ya esta operacion el general Guyon con cuantos cuerpos turcos hay en dicha provincia. Erzerum se halla amenazado; habiendo ademas los rusos incorporado violentamente á su ejército hasta 30,000 armenios.

—Se da por muy cierto en Constantinopla que el ministro plenipotenciario ingles Lord Stratford de Recliffe, ha solicitado su dimision.

—El gobierno napolitano ha publicado con fecha 17 de mayo su pensamiento en cuanto al tráfico marítimo durante las circunstancias extraordinarias del dia, sentando por base la mas estricta neutralidad.

—Procedente de Rusia han entrado en Varsovia cuatro regimientos de granaderos.

—Con la mayor premura se está fortificando la parte mas vulnerable de Riga, considerándose como inminente una ataque á esta plaza.

—De las noticias mas recientes recibidas del Báltico, dedúcese que no es cierta la toma del fuerte ruso de Gustausvaern á la entrada del golfo de Finlandia por los ingleses. El ataque no había tenido lugar hasta el 22 de mayo, pero sin éxito. Otra seccion de vapores ingleses ha destruido los fuertes destacados á la entrada N. O. del mismo golfo. El dia 23 se hallaba el almirante Napier delante de Gustausvaern, para acometer el fuerte principal.

—Al dar cuenta Sir J. Graham á la Cámara de los Comunes

lo ocurrido con el vapor de guerra inglés *Tiger* en las aguas de Odessa, manifestó al propio tiempo que por ahora no se pensaba de bloquear á Arkhangel, ni otro puerto alguno en el mar Blanco.

—El comercio de Moscow, después de los grandes donativos pecuniarios puestos á disposicion del gobierno para atender á los gastos de la guerra, acaba de obligarse á la presentacion de 500 cureñas y 100 carros de municiones.

—El dia 28 de mayo llegó al puerto de Marsella el vapor *Eufrates*, trayendo á bordo al general Baraguay d'Hilliers. Segun noticias que dió su capitán, parece que aun no había llegado la division Forey á su destino. Asimismo ha declarado que el rey Othon había manifestado se someteria al ultimatum de las potencias sino se llevaba á cabo la ocupacion proyectada; pero que en caso contrario marcharia con sus leales tropas al interior del pais.

—Escriben de Tolon que en seguida se procederá á la organizacion de la quinta division del ejército de Oriente.

—Parece que el feld-mariscal Radetzky ha pedido 30,000 hombres de refuerzo para el ejército de Italia.

—El dia 4 de mayo tuvo lugar la solemne apertura del palacio de cristal de Nueva-York en presencia de unas 40,000 personas. La esposicion será permanente, permitiéndose la entrada todos los dias excepto los domingos pagando una cuarta parte de dollar. (5 rs. 5 mrs.)



D. Genaro Perez de Villaamil.

Religion. Dice la *Gaceta Universal de Augsburgo*: «Mientras que el enviado extraordinario del gran duque de Baden, conde de Leiningen, ha conseguido por fin una audiencia del Sumo Pontífice, y han entablado bajo muy buenos auspicios las negociaciones relativas á la complicada contienda entre el gobierno y el arzobispo de Friburgo, se embrolla cada día mas la situacion entre los dos contendientes, y se teme que este prelado lleve las cosas á un extremo deplorable.»

Leemos en otro periódico acerca de este grave asunto: «En vista del giro que ha tomado la cuestion pendiente con el arzobispo de Friburgo, ha enviado el príncipe regente un segundo enviado extraordinario, el consejero de estado señor Brunner, de Manheim, á Roma para que trate con el Santo Padre de zanjar las diferencias. El nuevo plenipotenciario emprendió su viaje el día 23 de mayo último.»

—El arzobispo de Friburgo ha sido arrestado. Para manifestar el profundo sentimiento que la medida ha causado en toda la diócesis, se ha dispuesto que no se toquen las campanas ni los órganos en ninguna iglesia, mientras que no vuelva á gozar de libertad.

—La emperatriz de Rusia ha regalado para cada uno de los fuertes de Cronstadt («emperador Pedro, emperador Pablo, emperador Alejandro y el de Kranschlott») cuatro efigies de santos, á saber: San Nicolás, San Alejandro, el apóstol San Pedro, y San Pablo.

Comercio. En 1801 apenas contaba el comercio griego tres casas en Londres, mientras que en el día asciende su número á mas de 200. Los negocios que hacen, abrazan una cuarta parte de la esportacion total de géneros ingleses, todo con destino á Oriente, de donde reciben en cambio cereales de todas clases.

—La órden espedita por el gobierno francés prohibiendo la esportacion de armas y demás pertrechos de guerra mientras dure la de Oriente, ha sido modificada. Esta disposicion no comprenderá ya á las potencias amigas, las cuales podrán esportar de los enunciados efectos cuanto necesiten con la condicion de proveerse previamente de un salvoconducto del ministro de Hacienda.

—En las ciudades mercantiles de Rusia se nota un abatimiento profundo entre los especuladores. El conde de Nesselrode ha reiterado la promesa de que los súbditos ingleses y franceses establecidos en Rusia nada tendrían que sentir, sea el desenlace de la guerra de Oriente el que fuere.

—En la primera quincena del mes de mayo último se ha pagado en Francia por término medio 29 francos 78 céntimos por hectólitro de trigo. En la propia época año de 1847 costó 39 francos y 74 céntimos. La diferencia á favor del año de 1854 importa 9 francos y 96 céntimos, ó sea la cuarta parte con corta diferencia.

—En la última feria de libreros de Leipsik hubo unos 400 representantes de las principales casas de Alemania, Suiza, Inglaterra y Norte de América. Los negocios que se hicieron fueron muy buenos, y las compras pagadas al contado. La venta de mapas sobre todo ha sido extraordinaria.

Industria. Continúan en París con una actividad extraordinaria los preparativos para la esposicion de industria de 1855. La comision directiva ha dispuesto que se levante un edificio adicional al palacio de la Industria en los Campos Eliseos, no siendo suficiente el local para el número colosal de objetos que van á ser presentados, según las noticias que va recibiendo diariamente dicha corporacion.

—Es en extremo interesante una comunicacion que la Sociedad de Fomento industrial del vecino imperio presentó en una de sus últimas sesiones, que trata del modo de emplear la madera para la fabricacion del papel. El procedimiento es como sigue: en primer lugar se descortiza el árbol, despues de lo cual se parte de manera que una máquina de triturar las maderas tintóreas pueda reducirle fácilmente á pedacitos; pónense estos á remojar en agua durante seis ú ocho dias dentro de unas tinajas apantadas, dejándolos despues secar. El inventor atribuye la eficacia de su procedimiento á las aguas que emplea sacadas del río Doller que fertiliza las cercanías del Mulhusen, pueblo del inventor. Por medio de un molino harinero se reducen á polvo muy menudo los pedacitos de madera ó astillas y se mezcla con la pasta del papel, continuándose la operacion como se hace ordinariamente. Todas las maderas blancas de álamo, tilo, sauce etc., se prestan bien á esta operacion. El primer ensayo se verificó con un alamo de 30 centímetros de diámetro, y se ha conseguido trasformarle en un papel perfectamente elaborado.

—En Woolwich (Gran Bretaña) hay una máquina inventada por Anderson, con la cual pueden fundirse diariamente hasta 60 quintales de balas de fusil.

Invencciones y descubrimientos. Extraordinaria aceptacion va encontrando el micrómetro inventado poco há por un aventajado óptico francés, habiéndole concedido su gobierno el correspondiente privilegio de invencion. Indica este nuevo instrumento hasta una distancia de 500 metros con una precision admirable la distancia respectiva. Se halla ya de venta en todos los principales depósitos de instrumentos ópticos de París y otras capitales de Europa.

—Ha sido inventado por el ingeniero civil dánés Syerensen una máquina sumamente ingeniosa para imprimir, con la cual según noticias puede cualquier persona, aun la mas estraña á las operaciones tipográficas, componer con la misma rapidez que se habla.

Ferrocarriles. En la red de caminos de hierro bávaros ha sido entregado á la circulacion el camino de hierro de Augsburgo hasta Ulma, de modo que existe ahora una via férrea no interrumpida entre Munich y París, y por consiguiente entre Calais y el Havre. El mismo día han principiado igualmente los trenes acelerados que permite ir en seis horas hasta Linden, en cuatro y media á Nuremberg, en diez horas y tres cuartos á Hof, desde donde se puede llegar en la misma hora á Leipzig.

—En la última quincena del mes de mayo próximo pasado se inauguró con la mayor solemnidad la seccion de camino de hierro de Susa á Turin, en una estension de 52 kilómetros. Esta línea acaba de establecer la comunicacion entre Mont Cenis y Genna, y ha sido construido por un inglés llamado Henfrey.

Navegacion. El *Atrato*, buque de vapor de ruedas, construido en los astilleros de Greenock, es el mas grande que hoy surca los mares. Hizo su primer viaje desde Santomas á Southampton en 12 dias y 20 horas, habiendo cruzado en tan

breve tiempo una distancia de 3,600 millas, es decir, 300 millas diarias, conduciendo además del cargamento 220 pasajeros. En el puerto de Southampton se reunió con otros tres buques de primer órden del sistema de tornillo, formando entre los cuatro un conjunto de 12,000 toneladas de fondeo, una estension longitudinal de un cuarto de milla, y su valor capital de mas de medio millon de libras esterlinas.

—En presencia de unas 200,000 almas ha sido botado al agua, en Woolwich, el vapor de hélice *Royal Albert*, de 131 cañones.

Necrologia. En 20 de mayo último ha fallecido en Suecia en una edad de 86 años, Carlos Luis de Haller, consejero de Estado que fué del canton de Berna. Perteneció este eminente hombre de Estado y distinguido literato á la comunión protestante, habiendo pasado al gremio de la iglesia católica en 1821, en cuya época fué llamado por el gobierno francés para confiarle un cargo de importancia en el Ministerio de Negocios extranjeros, cometido que desempeñó hasta la revolucion de julio, en cuya ocasion pidió su dimision. Existe una obra suya muy notable sobre la historia de la época constitucional española de 1820.

—Ha muerto en Viena la señorita María Eduviges Bretschneider, conocida bajo el nombre de «Coeur d'ange» por los inmensos beneficios que ha prodigado á la humanidad doliente, habiendo en su testamento declarado herederos de su capital de 150,000 florines (1.200,000 rs. próximamente) á los establecimientos de beneficencia.

REVISTA DE MADRID.

—Esta sola línea habia yo escrito el jueves por la mañana en la primera cuartilla de un rimer de ellas que tenia sobre mi pupitre, y levantaba los ojos al cielo pidiéndole que me ayudase á dar feliz cima á la obra difícil que iba á acometer, cuando sonó fuertemente la campanilla de la puerta de la escalera, y abriéndose la de mi gabinete en seguida, ví aparecer el risueño semblante de mi amigo E..., jóven diplomático de grandes esperanzas, que no tiene mas que un defecto:—el de una estraordinaria curiosidad, que se formula un diluvio de preguntas, hechas sin tregua ni descanso.

A haber sido algun importuno el que hubiese venido á robarme—porque robar tiempo es robar oro, según el proverbio inglés—le habria enviado á todos los diablos. Pero E... es un muchacho excelente y simpático, á quien yo quiero de veras, y cuya conversacion, á pesar de sus eternas interrogaciones, me entretiene y agrada siempre. Solté la pluma,—ese pobre cetro del escritor como sus aduladores la llaman—y tendí la mano al recién venido, que se asomó *sans façon* por encima de mis hombros para leer lo que yo habia escrito.

—¡Hola! *Revista de Madrid!* ¡esclamó; para *La Ilustracion*, eh?

Yo solo respondí con un movimiento de cabeza.

—Y de qué vas á hablar?

—Si tú me lo dijese, repuse, ¡qué insigne favor me harías!

—¡Bah! añadió E... abriendo todos los libros y hojeando todos los papeles que habia sobre la mesa; tú, á imitacion de Moisés que hizo brotar agua de una peña, sabes encontrar asuntos abundantes en las mayores escaseces.

—Pues te juro que no merezco la comparacion ni el elogio.

—Qué es esto? dijo E... cogiendo un paquete de esquelos litografiados que habia sobre el pupitre.—Apuesto á que son papeletas de baile, ó de dar parte de matrimonios.

—Te equivocas, amigo mio: todas son papeletas mortuorias. Así lo único que podria escribir hoy sería una *Revista necrológica*. Nunca, ni en lo mas rigoroso de un invierno, ha hecho la parca tantas victimas como en las dos últimas semanas.

—Genaro Villamil ha muerto! exclamó E... leyendo una esquila.

—Sí: el célebre, el inspirado artista ha bajado al sepulcro á los 47 años, en toda la plenitud de su talento, al principio del otoño de su vida. Acaso era el mas fecundo de los pintores modernos; acaso él, Federico Madrazo y Carlos Ribera son los únicos que la Europa conoce de cuantos en el día cultivaa ese arte divino en España!

—Gran perdida es ciertamente! ¿Deja familia?

—Una esposa jóven y un hijo apenas á lolescente.

—El marqués de Quintanar! dijo E... siguiendo en su registro.

—Tambien ha muerto en edad temprana, y muy estimado entre la grandeza española, á la que acababa de ser elevado, por sus distinguidas prendas y noble carácter.

—El brigadier D. Cayetano Cortina...

—Hermano del eminente orador y jurisconsulto, acaba de fallecer en Sevilla despues de una horrible enfermedad.

—D. Buenaventura de Córdoba...

—Magistrado dignísimo de la audiencia de Valencia, y casado con una hija del opulento banquero y senador del reino Don Jaime Ceriola. Esta desgraciada familia es una prueba elocuente de lo poco que valen en el mundo las riquezas. Despues de otras pérdidas no menos dolorosas, en el breve espacio de cinco meses ha sufrido el jefe de ella la de su anciano padre, la de una sobrina á quien ama á mucho, y la de su yerno, persona muy apreciable por su talento como escritor y jurisconsulto, y por sus circunstancias particulares. El Sr. Córdoba ha muerto jóven y lleno de porvenir, dejando una esposa modelo de virtudes y un niño de tierna edad.

—El Sr. D. José de Cafranga, anciano iustre y venerable...

—Basta, basta, exclamé yo interrumpiéndole, ó me pondrás en disposicion de hacer en vez de una *Revista de Madrid* una triste oracion fúnebre.

Guardamos silencio un breve momento, absortos los dos en filosóficas reflexiones, y al cabo volvió E... á tomar la palabra.

—¡Pícaro tiempo! dijo.

—¡Diabólico! repliqué yo.

—No puedes siquiera hablar de los paseos ni de las espediciones á Aranjuez; ni contar ninguna anécdota de las casas de baños. Hace frio, lo que se llama frio! añadió E... abotonándose un pesado leviton de invierno que llevaba el 8 de junio de 1854.

—Hay algun salon abierto todavía? volvió á decir al cabo de una ligera pausa.

—Solo el de la señora de Miranda: la condesa del Montijo se trasladó á Carabanchel ha dias; el Sr. ministro del Perú cerró ya los suyos; y la marquesa de Fonville habia dado antes el ejemplo.

—Y qué crees, se marchará mucha gente de Madrid este verano?

—La misma de siempre, con corta diferencia; aunque al principio bastantes familias hablaban de quedarse en Madrid, son pocos los que han cumplido su primer propósito, y desde el 15 del actual para adelante, no habrá día que no se marque con la partida de alguna notabilidad de la belleza y del gran tono.

—¿Será cierto que la emperatriz de los franceses viene á tomar baños de mar en Biarritz?

—Ese es un *puff* como otro cualquiera, que han hecho correr los dueños de las casas del detestable pueblecillo para atraer concurrencia.

—¡Hola! ¿conque eres enemigo de Biarritz?

—Enemigo jurado: nada mas triste que aquella miserable poblacion, construida en un arenal inculto; allí solo hay rocas peladas, una playa estrecha y peligrosa, calles llenas de sol y de polvo, adornadas con edificios feos y desiguales, que mientan exteriormente comodidades de que carecen por dentro; en fin, solo hay un espectáculo sucio y repugnante; el de una multitud de hombres y mujeres, de señoras y caballeros de diferentes clases y edades, que se bañan todos juntos y á una misma hora en un pequeño y reducido espacio. El presenciar este cuadro admirable, sentado en una silla vieja, cuesta la humilde cantidad de dos cuartos.

—Y entonces ¿cómo va allí tanta gente?

—Unos por moda, otros por costumbre, otros por ir donde va todo el mundo, y todo el mundo porque aquello es Francia. El único defecto que tienen las magníficas y seguras playas de San Sebastian, de Zarauz, de Deva, de Motrico, es el de estar en España.—Luego, los habitantes de Bayona y los de Biarritz inventan medios diabólicos para atraer á los españoles, mansos corderos que se dejan saquear con la sonrisa en los labios. Esta competencia encarnizada toma las mas estrañas y mas caprichosas formas.—Unas veces se propala que en San Sebastian hay epidemia de calenturas miliarias; otras que en Deva estan envenenados los pescados; otras que en Bilbao hace estragos el tífus... Los ingeniosos y leales guipuzcoanos no se dejan vencer tan fácilmente, y anuncian toros y regatas; recurso que adoptan en seguida los franceses, tratando ya hasta de construir un circo de fábrica para las lides tauromáquicas. No contentos todavía con esto, ahora pretenden que la emperatriz vendrá á Biarritz para aspirar de cerca las auras embalsamadas de su país, y para gozar de nuestro espectáculo nacional, al que es tan aficionada.

—Dejemos ya á Biarritz, y dime cuando principia la régia jornada en San Ildefonso.

—Aun se ignora, y dependerá del giro que tome la temperatura. Todo promete que la concurrencia allí será numerosa y brillante: muchas familias de la grandeza hacen habilitar ya sus palacios; otras alquilan habitaciones mas ó menos modestas. Las fondas tienen cuartos apalabrados, y el teatro palcos prometidos. El dueño del famoso *hotel* de la Calandria y la inteligente Regina sonrien de alegría al contemplar estos preparativos, nuncios de una cosecha segura y abundante.

—A propósito de viajes, dijo E... riéndose, quiero contarte, yo que pregunto siempre, un lance muy gracioso que me ha sucedido no mas tarde que ayer.

—Ya te escucho; repuse arrellanándome en una butaca, mientras E... prosiguió así:

—Ayer por la mañana se marchaba á Andalucía uno de mis amigos, y como tú sabes mi ninguna aficion á madrugar, llegué tarde para abrazarle al punto de salida de la diligencia. Fleté entonces una berlina que habia próxima, y mediante una promesa de buena propina, pronto llegué al embarcadero del ferro-carril. Al mismo tiempo se apeaban allí de una lujosa carretela el marqués y la bella marquesa de A... que iban á despedir á su pariente el marqués de Villafranca. Dirigímonos al anden todos; pero nos detuvo un dependiente con su gorra galoneada alegando que no podia dejarnos pasar.

—Repare V., le dije yo, que el convoy echará á andar en un momento á otro, y entonces no nos será dado saludar á nuestros amigos.

—Mis órdenes son terminantes; repuse el impasible funcionario sin moverse.

—Es una cosa absurda! exclamó la marquesa de A... con un acento que hubiera amansado á una fiera.

—Yo debo obedecer las órdenes que se me dan; y para eso me pagan; añadió el guarda cuadrándose.

—¿Pero qué órdenes son esas? dijo el marqués impaciente.

¿En qué consisten?

—Consisten, repuso el dependiente con solemnidad, consisten en no dejar penetrar en el anden sino á las personas decentes.

Una triple carcajada acogió esta declaracion.

—Amigo mio, soy el marqués de A... dijo este; soy grande de España de primera clase... ¿Cree V. ó no que se entienden conmigo sus órdenes?

Obróse un cambio súbito en el guarda al oír esta frase; quitóse respetuosamente la gorra, murmuró algunas palabras disculpándose, y nos franqueó la entrada.

—¡Dios mio, exclamó la marquesa riéndose, y yo que hasta ahora creia tener traza de persona decente!

—Pues será menester publicar ese lance, repuse, para que el señor Salamanca trate de hacer que se interpreten mejor sus disposiciones.

—Te he hecho perder una hora con mi charla, y te dejo trabajos, dijo E... levantándose.

—Al contrario, no me has hecho perder nada, y te doy muchísimas gracias.

—¿Gracias? ¿Por qué?

—¿Por qué? Cuando tú llegaste no sabia de qué hablar en mi revista, y ahora voy á copiar testualmente nuestra conversacion y me encontraré el trabajo hecho.

—¿Es posible?

—Desde que el director de *LA ILUSTRACION* me ha demostrado que una carta confidencial mia puede convertirse en una *Revista*, ¿por qué no he de trasformar yo en otra una plática de amistad?

—La razon es análoga, pero...

—Pero no será una buena revista, vas á decirme...

—Tal vez.

—No importa; será... una revista de verano.

LEPORELLO.

ANALES DE LA GUERRA DE ORIENTE.



ANALES MARITIMOS.

LA ESCUADRA FRANCESA DEL BALTICO.

Las fuerzas marítimas francesas que han de operar en el Báltico se van reuniendo poco á poco con las que manda en las mismas aguas el almirante Napier. Después que la escuadra inglesa con una fuerza de 22 buques, dotados de 1,252 cañones, y 12,500 hombres, había salido de la bahía de Kiel, puerto de Dinamarca, y dirigiéndose á la ensenada de Kiøge, que se halla algunas millas al S. de Copenhague, unióse con ella el *Austerlitz*, barco de vapor francés de hélice de 100 cañones, que nuestros lectores tienen á la vista al pié de estas líneas.

Este buque había salido del puerto de Brest el 20 de marzo, y el día 26 del mismo pasó acompañado del vapor *Conflict* por Dover, cuyo puerto saludó, atención que fué contestada desde el reducto de Drop. Detúvose en aquellas aguas hasta el día siguiente, en que continuó su marcha con rumbo para la ensenada de Bucht, de donde había salido ya en dirección S. la flota inglesa.

Trasladamos á continuación la órden del día dirigida por el vice almirante Deschenes á los jefes, oficiales y tropa de la escuadra del Báltico: «Honrado por el emperador con el mando en momentos en que vuestro valor puede ser de grande provecho á nuestra patria, me cabe la mas íntima satisfacción de verme otra vez en medio de vosotros. Como tantas veces durante mi dilatada carrera, tendré tambien en esta ocasion motivo para admirar y apreciar aquella disciplina, fiel cumplimiento del deber y abnegacion proverbial del soldado francés de marina, resortes principales para conseguir la victoria, por cuya circunstancia me enorgullezco de verme al frente de vosotros. Confíad en mí, persuadidos de que jamás vereis defraudada esta confianza. Reunamos nuestros esfuerzos al comenzar tan penosa campaña, y no olvidemos al llevar á cabo nuestro cometido, que no podremos estimular mejor en nuestros corazones los sentimientos de amor patrio que gritando: ¡Viva el Emperador!»

ANALES BIOGRAFICOS.

PERO TOMASO PETROWITSCH.

La familia reinante de los Petrowitschs en Montenegro es tambien conocida bajo el nombre de Njegosch, su cuna, en la Katunska Nahia. El primer individuo que de esta dinastia subió al poder supremo fué Daniel Petrowitsch Njegosch, elegido en 1700, que reasumia la autoridad temporal y espiritual, tal como la ejercieron los Uladikas desde el año de 1516, de cuya época data tambien la sucesion hereditaria de esta familia en el Uladicado. Muy memorable se hizo

Pedro I á causa de la tremenda victoria que alcanzó en 1796 sobre los soldados de la media luna; decimos tremenda, porque nos refieren los cronistas que el número de los turcos muertos en el campo de batalla subió á 30,000. La consecuencia de esta gloriosa jornada de los montenegrinos fué su independencia. Consolidada ya la paz, dirigiéronse los desvelos y esfuerzos de Pedro I sobre todo á desarrollar entre sus súbditos la cul-

temporal por la Rusia bajo el título de príncipe de Zernagora. Durante la menor edad de Danielo fué regente del país Pero Tomaso Petrowitsch, tio suyo, el cual quedó nombrado luego que se verificó el advenimiento al poder del jóven príncipe, presidente del Senado, habiéndose distinguido muchísimo por sus señalados servicios en la guerra de la independencia de 1852; pero como resultasen despues vehementes sospechas

contra él, por maquinaciones de alta traicion, fué á pesar de todo espulsado de su patria, y murió en febrero de 1854 en Cataro, ciudad de la Dalmacia, provincia del Austria. Su agosto sobrino el príncipe, con el cual no se había aun reconciliado antes de fenecer, hizo embalsamar su cadáver, y depositarle con la ostentacion de príncipe en Njegasch, en donde se halla el panteon de la familia.



PERO TOMAS PETROWITSCH, príncipe de Montenegro.

ANALES MILITARES.

ESTADO ACTUAL DEL EJÉRCITO PERSA.

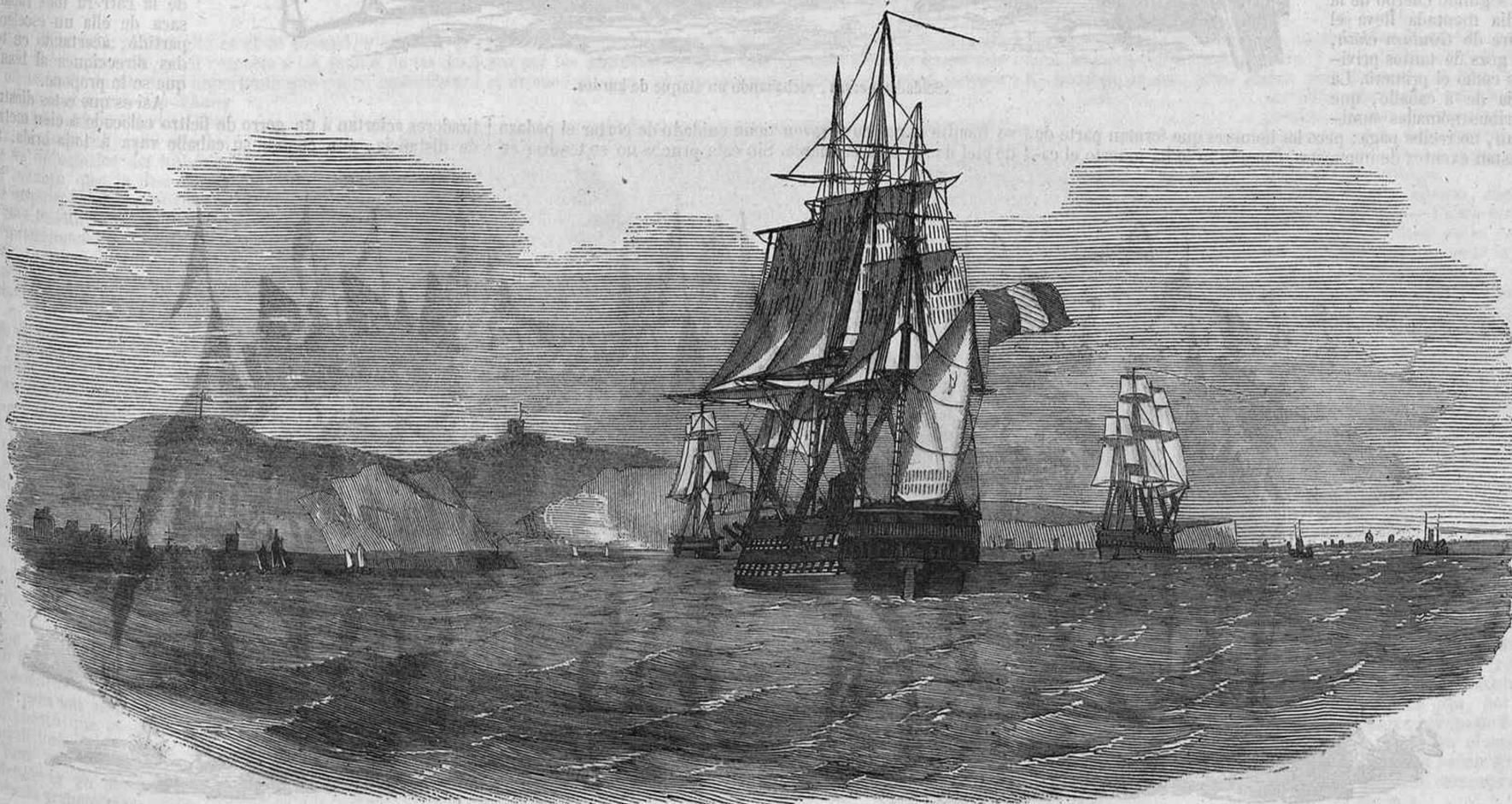
En el momento en que la nacion otomana se prepara para resistir á la Rusia, y para reivindicar sus derechos, no carecerá de interés el dar á conocer el estado del ejército persa, y el número de tropas de que puede disponer en caso de guerra; puesto que puede ser llamada á tomar parte activa en esta colision, que amenaza la integridad del imperio musulman.

El ejército persa se divide en cuerpos regulares é irregulares. El regular no se compone mas que de infantería y artillería: el irregular se forma de mosqueteros de á pié y de á caballo.

La infantería regular movilizada cuenta 32 regimientos de línea y tres regimientos de la guardia; la reserva diez, que reunidos á los otros 37, que se componen de los cuadros en tiempo de guerra, completan la cifra de 82 regimientos.

El cuerpo de mosqueteros es la primera tropa de infantería que se ha formado en Persia. Su organizacion data del tiempo de Abbas I. En su origen este cuerpo no contaba mas que 10,000 hombres; pero despues se aumentó hasta 80,000. Estas tropas no las sostiene el Estado hasta el momento en que entran en campaña, y no reciben mas que la racion y las municiones de guerra. Hay tambien una guardia cívica, que tiene su bandera particular, y en la que cada cuerpo está encargado de la defensa de su cuartel. Estos soldados ciudadanos han impedido muchas veces al enemigo apoderarse de las ciudades que habitaban, y han mostrado grande valor. Ellos defendieron á Tebriz contra los otomanos en 1602; arrojaron á los Afghans de Rasbin, etc., etc. Esta tropa asiste armada á las solemnidades, y lo mismo que la guardia nacional del Occidente, no recibe sueldo alguno. Sus armas le pertenecen.

Caballería persa.— Toda la caballería persa es irregular: permanece como en depósito en las diferentes tribus de que se saca, y puede ser movilizada por órden del ministro de la



El vapor francés *Austerlitz*, de 100 cañones.



Tropas regulares, soldados de la guardia y de linea, artillería de campaña, abanderado, coronel.

Guerra. Se divide por tribus, y asciende su número á 120,000 hombres, que unidos á los 10,000 ginetes de la guardia, dan un total de 200,000 hombres, mandados por sus khans respectivos ó sus subordinados.

La guardia de á caballo se compone de dos cuerpos. El primero, que lleva el nombre de *Goulampish Khedmet*, sirve de guardia real. En otro tiempo se componia de esclavos renegados, que venian de la Georgia y de otras provincias cristianas; ahora no se admiten en ella mas que hijos de buenas familias de origen musulman.

Los hombres que pertenecen á este cuerpo estan mal pagados; pero se les encarga con frecuencia misiones productivas para los gobernadores de las provincias, y por otra parte ellos gastan su propio dinero con gusto, á trueque de tener el honor de servir al rey de cerca; porque nunca deja de tener en cuenta sus servicios, siendo generalmente los que allí prestan un escalon para llegar á los mas altos empleos de la corona.

El segundo cuerpo de la guardia montada lleva el nombre de *Goulam chah*, y no goza de tantos privilegios como el primero. La milicia de á caballo, que las tribus nómadas suministran, no recibe paga; pero los hombres que forman parte de ella estan exentos de impuestos. Cuando se le ha muerto el ca-

ballo á un ginete en activo servicio, si quiere que se le reemplace, debe presentar al inspector de caballería la marca de

valor y las heridas se re- cuenta su reclamacion. Los rasgos de valor y las heridas se re- compensan al instante mismo, ó per los jefes ó por el rey ma- no á mano. En las revistas generales de caballería, que se ejecutan ordinariamente delante de un príncipe real, se distribuye á los ginetes una recompensa, que varia segun su firmeza, su edad y su destreza en acertar á un blanco con sus armas de fuego.

La cifra de 200,000 hombres que arriba hemos enun- ciado, debe parecer exagerada á primera vista, si se tiene en cuenta la de la poblacion, que no escede de 10,000,000 de almas; pero podrá admitirse su exactitud, si se considera que en Persia siempre se hace el reclutamiento con la mayor facilidad; que lo mismo que el madgyar en Hungría, jamás el persa ha rehusado servir en ca- ballería, porque este servi- cio está muy en armonia con una de sus inclinacio- nes favoritas. En efecto, el persa montado sobre un buen caballo y armado con un buen fusil, no conoce el peligro. Ejercitado por una larga costumbre en manejar su arma en medio de la carr-ra mas rápida, saca de ella un escelente partido, acertando en to- das direcciones al blanco que se le propone.



Soldados persas, rechazando un ataque de kurdos.

ballo á un ginete en activo servicio, si quiere que se le reem- place, debe presentar al inspector de caballería la marca de

su montura, por cuya razon tiene cuidado de cortar el pedazo de piel donde está la marca. Sin esta prueba no se tendria en

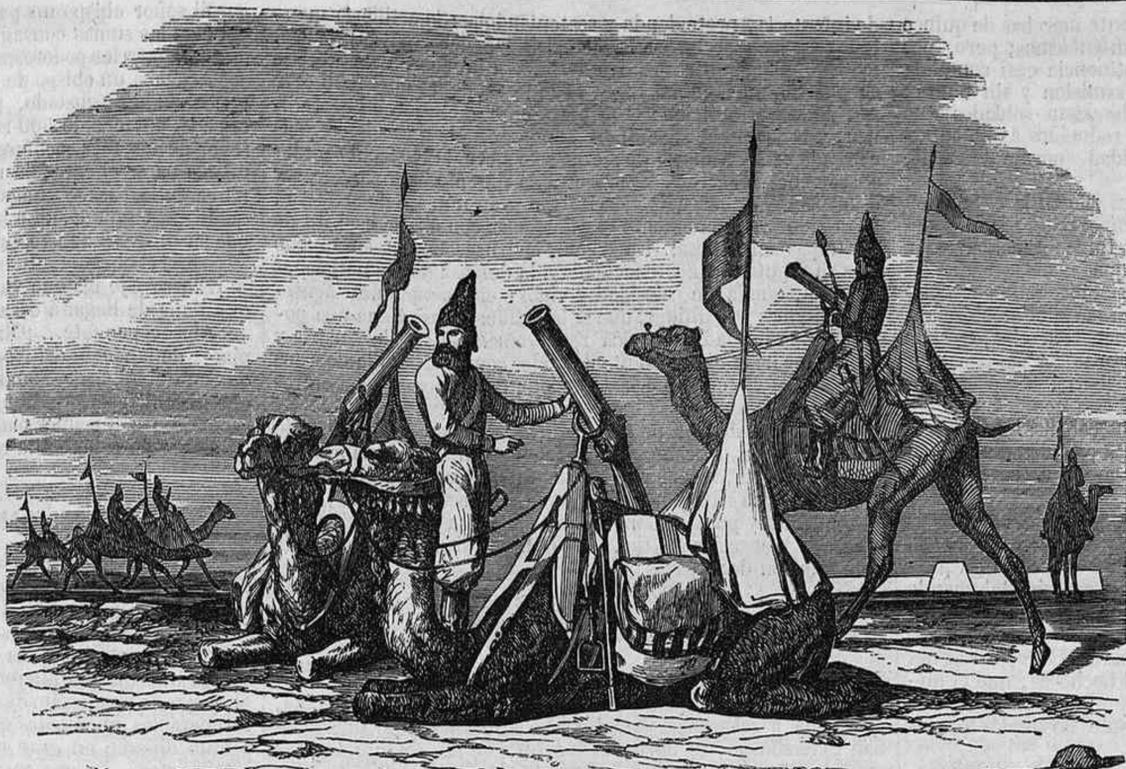
tiradores aciertan á un gorro de fieltro colocado á cien metros de distancia, aun cuando su caballo vaya á toda brida. Su



Música de los zemboueks.

estrema habilidad en este género de ejercicios ha impedido siempre que aprecien en lo que vale á nuestra caballería. A fin de entregarse á su inclinación, á la equitación, tienen los persas á las puertas de cada ciudad un vasto hipódromo, *at-meidan*, donde todos los viernes acuden á hacer caracolear á sus corceles. A consecuencia de una preocupación muy esparcida entre las tribus persas, es costumbre cuando una mujer se encuentra en los últimos meses de su embarazo, hacerla galopar sobre un fogoso caballo, á fin de fortificar el feto, y hacerle buen ginete para lo sucesivo.

Artillería.—No hay en Persia mas que artillería montada en caballos ó dromedarios. La primera hace tambien el servicio de la artillería de montaña, y cuenta en todo tres regimientos de ocho compañías cada uno, que forman un contingente de 3,420 hombres, 162 de ellos oficiales. Necesita esta 4,368 caballos. La reserva se compone de 600, lo que da un total de cerca de 5,000 caballos para el servicio de 27 baterías, que se componen de cañones de 18, 12, 9, 6 y 3, y de obuses de 24 y de 12. Se ejercita esta artillería á la inglesa, y ha adoptado todas las mejoras que hasta el dia se han introducido en el arma. Cada batería va acompañada de un cajón de cohetes á la congreve. En la artillería cada grado se paga una tercera parte mas que el equiva-

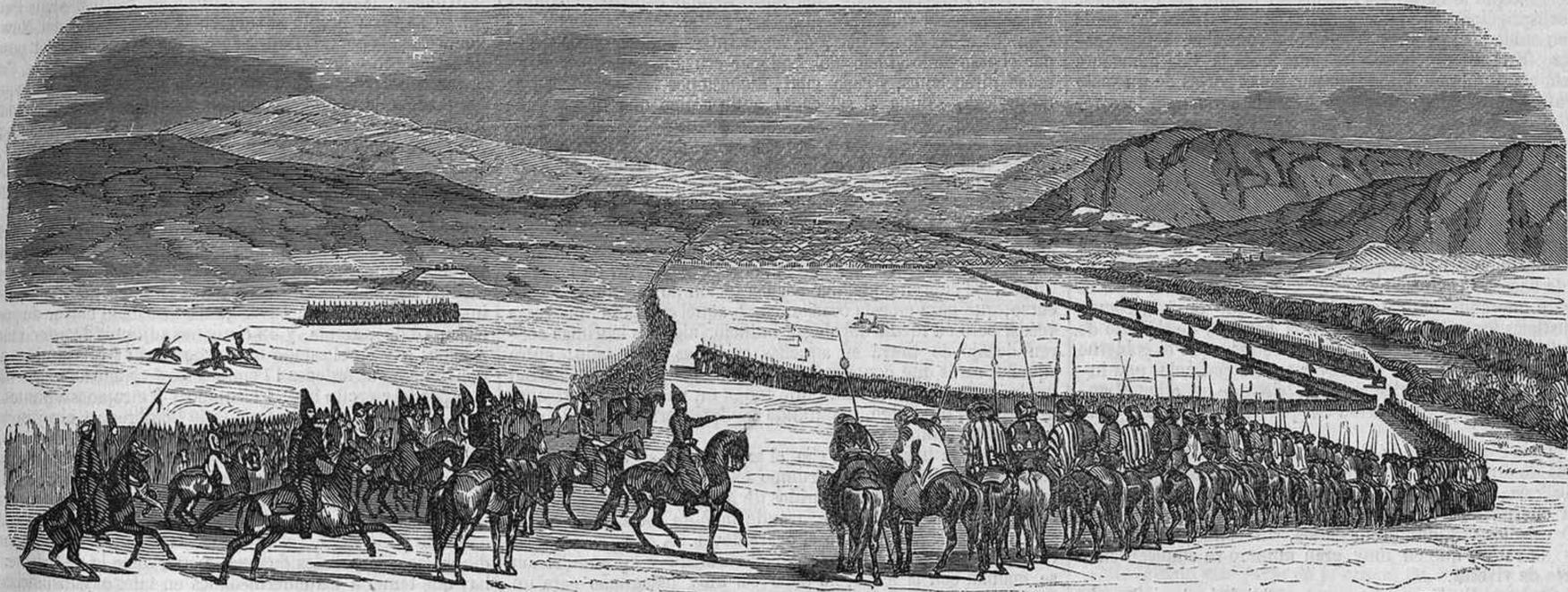


Artillería de los zembourekchis de la reforma.

que he publicado hace algunos meses en el *Espectador militar*, solo doy aquí de él un pequeño resumen. La artillería en dromedarios, llamada en idioma persa *Zemboureks*, del nombre

á interceptar los víveres, sería mas que suficiente esta artillería, pues que existen en Persia muy pocas ciudades regularmente fortificadas; y aun estas mas bien por la naturaleza que

la relacion de los historiales griegos debemos suponer que se equipaba y montaba como aun los equipan y montan en nuestros dias los Belouchis. Segun se ve en nuestro dibujo, en cada animal montan dos hombres colocados espalda con espalda sobre una silla de madera; pero los Afghanes fueron los primeros que concibieron la idea de colocar en ellos un cañon. Nadir-Chah utilizó esta arma con mucho acierto, y después de su muerte hasta la reforma militar, acaecida en nuestros dias, la artillería de los Zemboureks se empleó siempre activamente en las guerras, en que reemplazó perfectamente á nuestra artillería de campaña. La artillería de los Zemboureks, lejos de necesitar como la nuestra estudios sábios y excepcionales, no exige para su servicio mas que los simples conocimientos del fusilero ordinario. A los Zembourethchis (artilleros) que se toman de entre los cameleros, les es familiar la manera de conducir los animales, y solo necesitan para los movimientos alguna práctica, que adquieren fácilmente en los campamentos y durante las marchas. En cuanto al sitio de las ciudades, que por otra parte casi nunca consiste mas que en un bloqueo destinado



Revista de tropas persas, por Caraman-Mirza, hijo del rey actual.

lente en infantería: el mas alto es el de coronel, y equivale al de general en infantería, y así respecto á los grados de los demás oficiales. El puesto mas importante que puede ambicionar un militar es el de *miritop-khane* (gran maestro de artillería). Este grado es muy codiciado por los grandes dignatarios del imperio, y el hombre que lo desempeña debe inspirar grande confianza al rey para resistir todas las intrigas que generalmente se traman contra él.

La artillería es la tropa mejor disciplinada y la mas segura que hay en Persia, gozando por esta razon de gran consideracion en el país y de mucha confianza de parte del rey. El personal se compone de voluntarios, que una vez enganchados permanecen toda su vida bajo las banderas, orgullosos por pertenecer á una arma que se tiene en grande honor y estima en el país. Si cometen una falta de disciplina para la que no haya castigo suficiente permaneciendo en las filas, se les aplica el mayor, que es despedirles de ellas con ignominia. Esto sucedió á uno de ellos, que después de haberle cortado una oreja por insubordinacion, se refugió en casa del khan de Bokhara, en donde sus antecedentes en nada le perjudicaron para sus adelantos sucesivos, puesto que es actualmente generalísimo de todas las tropas del Emir.

Artillería en dromedarios.—Habiendo tratado este asunto por estenso en una serie de artículos

de Zembour *abispá*, ha sido introducida en Persia la primera vez por los Afghanes. Se sabe que en todos tiempos ha servido el dromedario para los trasportes militares en Oriente; y segun

por el arte. Toda esta artillería, comprendiendo en ella la música, se compone de 300 hombres y otros tantos dromedarios. El nombre de esta arma indica perfectamente el género de servicios que está destinada á prestar, que son, atormentar, molestar, mutilar, desorganizar por mil partes á la vez las tropas contra las que se dirige.

Espediciones, equipo, sueldo, estado sanitario.—**Vicios y cualidades del soldado persa**—**Poder de los jefes.** Cuando la autoridad persa ha decidido una expedicion, designa, en el punto mas cercano á la frontera, un sitio en que debet reunirse todas las tropas; y sucede ordinariamente que se rodean estos proyectos de tanto misterio, que las personas de la corte no saben la intencion del gobierno hasta el momento de ponerse en campaña. A cada coronel, cuando recibe la orden de partir para el punto de reunion de las tropas, se le da á cuenta un adelanto que debe distribuir á los soldados. A la llegada de estos al campo, el gobierno está obligado á satisfacerles todos los atrasos del sueldo, que son con frecuencia los de muchos años. Desde este momento hasta el fin de la campaña no recibe paga el soldado, y solamente se le da su racion de pan, del que cambia una parte por queso ó carne etc. Algunas veces el coronel ó el general en jefe hacen que se distribuyan algunos carneros á los diferentes cuep s.

Estos hombres, cuya sobriedad



Tropas irregulares. Goulam (guardia de caballería); caballero (karapapak); caballeros kurdo y turcoman; tousengdjis (mosqueteros).

es estremada, hacen sin embargo fácilmente marchas de quince leguas diarias, y muy rara vez se hallan enfermos; pero, por un extraño contraste, pasan de una abstinencia casi completa á una gran voracidad, sin ninguna trasmision y sin ningun desagradable resultado. Así es, que he visto soldados que durante meses enteros se habian visto reducidos á alimentarse con pan y trébol, devo rar una cantidad enorme de carne, cuando la ocasion se les presentaba.

El doctor Maroti, que era cirujano en jefe en la expedicion que dirigimos contra Revendouz, se asombraba de la diferencia de constitucion que existe entre los turcos y los persas; y atribuia esta diferencia, primero, á la sequedad del aire en Persia, y segundo, á que los persas viven siempre bajo sus tiendas, condicion de las mas favorables para la salud en semejante clima. No hay en Persia mas que cinco cuarteles, tres de ellos en Teheran y dos en Tebriz; las tropas los ocupan muy rara vez, y solo en los tres meses de invierno. Todo el resto del año estan acampadas. Por lo demás, esta condicion es tan favorable para los hombres como para los caballos. La vida al aire libre se hace una necesidad imperiosa para los que se han acostumbrado á ella, y se ve con frecuencia á los soldados persas, durante los inviernos poco rigurosos, preferir el frio de las tiendas á la habitacion de sus casas, en donde carecen de aire. Yo mismo, que no estaba preocupado respecto á esto, cuando volví á entrar en la ciudad despues de una larga permanencia en el campo, experimentaba una opresion tal cuando todo estaba cerrado, que me veia en la necesidad de dormir con las ventanas abiertas en la estacion mas fria. Sea que se atribuya la causa á la pureza y sequedad del aire, á razones higiénicas, ó á la vida de los campos, el hecho es, que el número de enfermos nunca ha sido bastante grande para que hubiese necesidad de establecer regularmente hospitales provisionales militares en el ejército persa.

El persa es alto, robusto: tiene la frente ancha é inteligente, y es sin disputa la mas bella raza del tipo caucasiano. Cogidos por suerte, es muy raro ver hombres de menos de un metro y setenta y dos centímetros. Son naturalmente bellicosos, y se hacen de muy buena gana soldados: así es, que el reclutamiento se hace sin ningun obstáculo, no solo para la caballeria y la artilleria que, segun he dicho ya, es voluntario, sino tambien para la infanteria. No hay ejemplo de que se inutilicen, como lo hacen los Fellahs en Egipto para eximirse de la conscripcion. El persa es de un valor estremado; no le pone en cuidado el peligro; y vencido ó vencedor, siempre está alegre. Esta diferencia es el resultado de la vida nómada á que está acostumbrado. Rodeado por todas partes de un vasto horizonte, fija su tienda en el lugar que le agrada. Si le arrojan de él, se trasporta un poco mas lejos, horada una canaliza para regar su campo, y se instala de nuevo con sus rebaños, cuya retirada ha tenido la precaucion de asegurar de antemano: sus grandes defectos con el ser amotinador y ladrón. Bajo este último punto, su habilidad es tal, que es casi insuperable y sobrepuja á los mismos Panduro y Caco, cuya reputacion está tan bien sentada hace largo tiempo.

Siendo el coronel responsable de sus hombres, tiene el derecho de hacerles castigar hasta que se siga la muerte; pero es muy raro que abuse de este derecho; porque cuando comete injusticias los soldados arrancan la bandera de delante de su tienda, y reclaman en alta voz su cange, que el gobierno nunca les niega. A fin de conservar en los coroneles una influencia moral, que es indispensable, siempre los elige el gobierno entre los jefes de la tribu en que se ha reclutado el regimiento.

Se puede considerar que el ejército persa consta de 125,000 hombres de infanteria, entre regulares é irregulares; 200,000 de caballeria, 4,000 de artilleria regular, comprendiendo en ellos el cuerpo de Zemboueks y los Roqueticos, que tienen 10,000 caballos y 8,000 dromedarios, sin contar en ellos las bestias de carga, que en muy gran número se emplean en el transporte de viveres.

EL CORONEL F. COLOMBARI, gran oficial de la orden del Leon y del Sol de Persia, caballero de muchas ordenes.

CARÁCTER DE LA ARTILLERIA RUSA.

La artilleria rusa está calcada en todo y por todo sobre la prusiana, participando de consiguiente tanto de sus buenas calidades, como de sus defectos. El mando superior le tienen siempre oficiales generales, dirigiéndose sus esfuerzos á combinarla intimamente con las operaciones de las brigadas, divisiones y aun cuerpos de ejército. Por lo que atañe á la táctica, puede ser considerada su instruccion como muy aventajada, y aun hay quien pretende que está en el caso de rivalizar con la francesa en esta parte. En material, así como en ganado, sobrepuja la artilleria rusa á todas sus hermanas de los demás ejércitos europeos; pero los sirvientes son casi en su totalidad bastante torpes y poco inteligentes: en los oficiales se advierte poca ó ninguna agilidad, y una ignorancia extraordinaria. Acostumbrado el soldado á hacerlo todo como un autómatas, no se cuida de otra cosa en las acciones, sitios etc. sino de disparar con la mayor velocidad posible; y aun el oficial cree que su honor estriba preferentemente en las rápidas descargas, sin ocuparse de si los tiros son ciertos, de si han producido ó no el efecto propuesto; hasta hay oficiales que se apresuran á concluir lo mas pronto posible con el repuesto de la municion para ser relevados, y retirarse del campo de batalla ó de la posicion que ocupan.

La proporcion de la artilleria montada es como 1 : 3 respectivamente á la de á pié, y sigue á la caballeria á galope y á toda carrera. Mas la artilleria de á pié, á pesar de todos los esfuerzos puestos en accion para darla mayor movilidad, seguirá difícilmente los movimientos acelerados de la infanteria: los artilleros tienen que correr cuanto pueden; y como tanto les incomoda la pesada mochila, caen á veces desfallecidos en tierra luego que han alcanzado el punto designado, haciendo así despues el servicio de las piezas muy torpemente. Mucho mérito cifran en el uso de la prolonga para favorecer la rapidez; pero la esperiencia ha demostrado que so'o en los fuegos retirándose hay alguna ventaja positiva, y por el contrario absolutamente ninguna al avanzar, por la grande esposicion que resulta tanto para los sirvientes como para sus caballos con el fuego enemigo contra el cual marchan directamente.

En campaña quedan las baterias de grueso calibre emplazadas en las posiciones fijas, mientras que las ligeras, tambien á pié, van agregadas á las divisiones, operando con las columnas

de infanteria, protegiendo y sosteniéndolas: la artilleria montada á su vez marcha con la caballeria para darla mayor impulso.

El reglamento respectivo designa á un cuerpo de ejército ruso de 30,000 hombres hasta 112 piezas, de las cuales 36 ó 72 son de las de posicion; la primera cifra si el ejército es de línea, y la segunda si se halla compuesta de granaderos; mas este lujo extraordinario de piezas solo sirve de obstáculo en las operaciones ofensivas. Es presumible que el objeto de agregar á un pequeño cuerpo de ejército tan gran número de artilleria, haya sido preferentemente el robustecer con ella el espíritu de las tropas en general. En efecto, los rusos tienen en mucho mas su reputacion de tenacidad en la defensa de las posiciones elegidas, que la de celeridad y vigor, en operaciones ofensivas. Diremos por último, que si la artilleria rusa tiene una notable superioridad numerica relativamente á la de Austria y Prusia, se halla bien distante de poder competir con la de estos dos estados en cuanto á instruccion; de manera que si entrasen en la lid con fuerzas iguales no saldria airosa.

Lo que acabamos de decir se refiere solamente al servicio de la artilleria de campaña; pues en cuanto á la artilleria de sitio ó de plaza, no cabe remotamente comparacion alguna entre la artilleria rusa y la de las potencias vecinas: aquella haria un papel muy pobre en un ataque ó defensa de plazas fuertes. La tropa respectiva no tiene ni siquiera idea de lo que es la construccion de baterias.

ANALES DE COSTUMBRES.

BENDICION DE LAS AGUAS EN SAN PETERSBURGO.

Hé aquí cómo cuenta un viajero esta solemne ceremonia, destinada á solemnizar anualmente el deshielo del puerto de San Petersburgo, es decir, la apertura de las comunicaciones entre la Europa y la corte de Rusia.

«En el momento en que el Nawa, rompiendo su cadena de hielo, empieza á murmurar libremente á los pies de los baluartes de la ciudadela, anuncia el cañon del fuerte á la brillante ciudad que ha dejado de estar divorciada de la Europa mercantil. El comandante de la fortaleza, acompañado del capitán del puerto, traen embarcados esta noticia al emperador. Al instante se inundan las dos orillas de espectadores sin número, y cruzan aquellas ondas, por tanto tiempo cautivas, chalupas impacientes de volver á dominarlas; restablécese la comunicacion entre las dos orillas, á veces interrumpida quince dias por el paso de los hielos del Ladogar cruzándose los barcos en todas direcciones, y cada cual, dichoso por ver despierta á la naturaleza, saluda al sol como á un amigo que no esperaba volver á ver.

«El dia de Pentecostés es para la fortaleza un dia muy solemne: todo el pueblo acude á la bendicion de las aguas. Yo he sido testigo de esta ceremonia, que reúne á los moscovitas de todas clases y condiciones, y he podido admirar el magnífico golpe de vista que presentan en este momento los baluartes de la ciudadela. Aquellas lúgubres y solitarias murallas, cuyos ecos solo repiten el prolongado ¿quién vive? de los centinelas, se cubren aquel dia por escepcion de un inmenso concurso, que goza en esta ocasion como aquel que goza muy raras veces; pero en medio del alegre bullicio, algunas lágrimas corren debajo de tierra en aquellas prisiones de estado; entre aquellos seres que contemplan con júbilo la suspirada libertad de las aguas, alguno habrá que tenga un padre, un hermano, un amante, un amigo, suspirando de desesperacion en el fondo de aquellas tumbas vivas.

«Llega la hora, y con ella el arzobispo y su comitiva, y al terminarse la bendicion prorumpen todo el pueblo en un hurrall salvaje, que recuerda los alaridos de Atila. El emperador Nicolás, con su impasibilidad de grande hombre estudiado, oye los vivas de sus vasallos como si oyera llover. A decir verdad, en un pueblo como el ruso, donde el vasallaje y la humillacion se maman con la leche, no debe ser muy halagüeño para un rey el verse victoreado y respetado. En Europa muchas veces entra por mucho en esto el hábito y la baja (sin contar los aplausos, pagados á medio franco á los granujillas de todas las cortes): si esto sucede en Europa, ¿qué sucederá en Rusia?»

LOS SACERDOTES DEL CULTO GRIEGO.

El clero en Rusia está completamente desconceptuado, á causa de su ignorancia, de sus vicios, y de la gala que hace de ellos. Sin embargo, debe hacerse una escepcion en favor de algunos obispos, aunque pocos, que hay virtuosos, ilustrados y modelos de honradez. Muchas de las precauciones del pueblo tienen por objeto á los sacerdotes, y así se ve, por ejemplo, al que se encuentra uno en la calle, persignarse, huir de él y estar todo el dia triste y augurándose desgracias á sí mismo. Los sacerdotes son al pueblo ruso lo que eran las cornejas en tiempo del politeísmo.

Su educacion no le diferencia de las clases ínfimas lo bastante para que le miren con respeto, y sus costumbres por lo general los honran poco. La nobleza, que es la que en Rusia da la clave para todo, cuando se ve visitada de un sacerdote, no le sienta al igual suyo, le hace comer en la cocina con los criados y le llama de tu. Bien que en esto de comer un cura ruso escandalizaria á una familia noble, pues á los mismos criados los escandaliza. Esto lo prueba una especie de adagio que dice: «para ignorancia é intemperancia un fraile.»

Pero no por eso dejan las leyes de colmarlos de privilegios, habiendo entre ellos uno que ha dado ocasion á abusos muy lamentables; tal es la insolubilidad de las causas, que con esto han dado albergue á los vicios mas vergonzosos, á los comercios mas inmorales.

Los sacerdotes que pertenecen al clero secular, deben de ser casados, y si la muerte les arrebatara su esposa, no pueden permanecer libres y viudos. Colocados entre dos esclavitudes, como el asno de Buridan entre dos piensos de cebada, tienen que elegir ó el convento y la viudez ó un nuevo himeneo, renunciando para siempre al estado eclesiástico. Los arzobispos, los obispos y los metropolitanos deben, así como los pertenecientes á las ordenes monásticas, guardar un eterno celibato.

Un suceso muy reciente pondrá de manifiesto lo que son dos clases rusas: los sacerdotes y los ladrones.

Cuando se casa el hijo ó la hija de un gran señor, es por lo comun un obispo el que celebra la ceremonia nupcial en la capilla del palacio paterno, y al retirarse es costumbre entre-

gar al señor obispo un paquete con 500 ó 1000 rublos en papel (son las sumas consagradas: la primera para los ricos, y la segunda para los poderosos).

Acababa un obispo de celebrar un casamiento y se volvía en un carruaje disgustado, porque el paquete que le habian dado era á su parecer de 500 rublos, siendo el padre de la novia un señor de los mas poderosos de San Petersburgo. De repente librea de la casa, y ruega al señor obispo, alargándole un paquete mas grande, que le dé el que lleva en el bolsillo, porque su señor se habia equivocado.

Abrió el obispo tanto ojo, y murmuró para sí: bien decia yo. El carruaje iba que volaba, y aun corria poco para el desseo que tenia de llegar á casa.

Abre el paquete... ¡Oh fatalidad! ¡Oh burla! Eran dos ejemplares de la Abeja del Norte, periódico de los mas acreditados de San Petersburgo. Manda un recado á la casa, y le responde que ni tenian tal criado ni habian padecido semejante equivocacion, pues el primer paquete contenia mil rublos.

El obispo estuvo á la muerte de irritacion y bilis.

MISCELANEA DE LA GUERRA.

Cronstadt.—Leemos un largo artículo en el Journal des Debats sobre las fuerzas de la Rusia en el Báltico, y particularmente sobre la cuestion de si Cronstadt es ó no inespugnable. Los detalles, sin embargo, interesan solo á los militares.—Nuestro colega pinta la fuerza de Cronstadt de un modo espantoso, y cree que ningun ataque puede tener un éxito favorable sin el apoyo de un ejército de tierra; y aun en este caso habria casi insuperables dificultades que vencer.—Las opiniones sobre este asunto difieren en gran manera, aun entre las personas mas inteligentes.—De una cosa, sin embargo, podemos estar ciertos; si Cronstadt es atacado, será bajo la conviccion de hombres que conocen mejor este terreno que los críticos de la prensa, quienes se dejan arrastrar demasiado por la idea de que Cronstadt no es inespugnable. En la conclusion de este artículo dice el Journal des Debats:

«La toma de Cronstadt, si Cronstadt no es inespugnable, seria para la Rusia un golpe mas terrible que la pérdida de diez provincias, porque esto destruiria su marina.—San Petersburgo se veria pronto sitiada en la embocadura del Nawa, y bombardeada por una flotilla apoyada por la escuadra en posesion de Cronstadt.—Este peligro no es quizás imaginario. Esta es la razon por la cual el gobierno ruso ha reunido en este puerto los medios de defensa mas formidables.—Pedro el Grande, al fundar la capital, fundó tambien Cronstadt, en donde se admira su génio, porque se ve claramente que sin Cronstadt, Petersburgo la Soberbia, con sus ocho pies de agua, seria solo un pequeño puerto fácilmente bloqueado y bombardeado por lanchas cañoneras.»

Servicio médico del ejército inglés en Oriente.—Las tropas inglesas que manda lord Raglan ascienden á 27,000 hombres. Para este reducido ejército hay el personal médico siguiente: 1 inspector general de los hospitales, 4 subinspectores generales, 12 cirujanos de estado mayor de primera clase, 13 de segunda, y 48 cirujanos adjuntos de estado mayor. Ademas hay en el estado mayor general 1 farmacéutico en jefe que tiene á sus órdenes 17 empleados de grado inferior.—En los cuerpos del ejército hay: 1 cirujano y 3 cirujanos adjuntos para cada regimiento de infanteria (850 hombres); 1 cirujano y otro adjunto para dos escuadrones de caballeria (250 hombres); un cirujano adjunto para cada bateria de artilleria montada, y uno de igual clase para cada bateria de montaña.—Total de oficiales de sanidad 203.—Se ve pues que los ingleses dan grande importancia á los servicios de sanidad militar y que son debidamente precavidos. Todo se necesita en aquel clima, y en medio de las calamidades de una guerra como la de Oriente: más hay que temer á las enfermedades en tales circunstancias que al hierro y al plomo del enemigo.

Medalla curiosa.—La alianza de la Francia y la Inglaterra para proteger á la Turquía acaba de conservarse para recuerdo de la posteridad por una medalla muy curiosa, grabada por Mr. Caqué. El artista ha representado en el anverso y al pie al emperador Napoleon III, al sultan Abdul-Medgid y á la reina Victoria. Todos tres estan agarrados por la mano, y encima de sus cabezas se lee esta inscripcion: «Dios les proteja.» Por leyenda alrededor se leen estas palabras: «Protestantismo, catolicismo, islamismo;» y por debajo esta otra: «Civilizacion.» El reverso presenta la inscripcion siguiente:

»EN 1854,
BAJO EL REINADO DE
NAPOLEON III
Y EL DE LA REINA
VICTORIA,
LA FRANCIA
Y LA
GRAN BRETAÑA
SE UNEN PARA ASEGURAR
LA PAZ DEL MUNDO.

Concesion.—El gobierno del Sultan acaba de conceder en Gallipoli todo el terreno que se le ha pedido para levantar un cementerio católico.

Quisiéramos saber qué opinan sobre este acto de tolerancia del «intolerante islamismo» ciertos católicos á su manera, que se escandalizan de que se pida y obtenga en nuestra patria un pedazo de tierra para cubrir los cadáveres de los cristianos protestantes.

Estadística. El número de habitantes de las poblaciones slavas, segun la descripcion que Mr. Szaflaride hizo en 1842, ascendia al total de 78.601,000, distribuidos del modo siguiente: 52.502,000 rusos, 16.701,000 austriacos, 2.108,000 prusianos, 6.400,000 turcos, 130,000 cracovianos, 60,000 sajones.

Hé aquí las diferentes creencias en que estan divididos los slavos:

54.044,000 griegos cismáticos, 2.900,000 griegos unidos á Roma, 19.359,000 católicos romanos, 1.531,000 protestantes, y 800,000 mahometanos.

En este estado no entra ninguna de las razas distintivas del slavismo; ya se sabrá que comprendiendo la raza griega en la nomenclatura religiosa de la Turquía europea, se eleva á once millones la poblacion cristiana sometida al imperio otomano.



LAS MESAS GIRATORIAS,
EL SOMNAMBULISMO, MAGNETISMO Y GALVANISMO.

Conclusion.

En 1772 apareció un hombre conocido bajo el nombre del *tocador*, que se llamaba Antonio Jacob; pretendía curar por la imposición de manos y la fuerza de voluntad. En la misma época, Gasner, en Alemania, de cuyo país debía salir más tarde Mesmer, se creyó dotado de la misma virtud.

Mucho tiempo antes que ellos, algunos otros hombres se creyeron poseedores de esta preciosa facultad. En 1517 Pedro Pomponace, cuyas ideas filosóficas son muy atrevidas para el tiempo en que escribía, había publicado una disertación que tenía por título: *De naturalibus effectuum admirandorum causis, seu de incantationibus liber*, Basilea. Miró como cosa generalmente reconocida que había hombres dotados de la facultad de curar ciertas enfermedades por la emanación que la fuerza de su imaginación dirige sobre el enfermo.

Dice también «que la confianza del enfermo contribuye á la eficacia del remedio; que los niños son más susceptibles de experimentar sus efectos, porque como sus órganos son más débiles, oponen menos resistencia, y su acción se hace sentir tanto más, cuanto más próximo se halla el que la emplea de aquel sobre quien quiere esperar y está mejor dispuesto.»

No era solamente el magnetismo animal el que se había practicado como operación curativa; el magnetismo mineral, base del primero, se había usado por los médicos mucho tiempo antes de Mesmer y antes de Hell, de quien lo tomó el empírico de Mesmer. Este medicamento, cuya eficacia no ha sido negada aun por los más hábiles para ciertas enfermedades nerviosas, tiene también como tantos otros un origen muy antiguo. Leyendo los 16 libros del *Tetrabiblos* de Aelius, médico de fin del siglo V, hemos encontrado la aplicación exterior del imán prescrita para la gota y para las enfermedades en que hay convulsión. Hé aquí el texto: *Tradunt magnetem detentium manu, chirargrum ore padagriorum dolores ipsorum sedare acuse opitulatus.*

La reputación del imán y de sus virtudes particulares se fué extendiendo desde la antigüedad. En la edad media tomó colosales proporciones. Por medio del imán se podía hacer todo, se sabía todo.

Para conservar la unión entre dos amigos, no había medio mejor que cada uno de ellos llevase una piedra imán. Resultaba esta mútua amistad de las emanaciones simpáticas de las dos piedras: así nos lo dice en su *Thesaurus pauperum*, Pedro Hispano, médico; y también lo espresa Marbodæus en su libro que apareció en el siglo XI *De gemmarum lapidum pretiosorum, formis naturis atque viribus.*

En 1683 se volvió al sistema de medicamentos mencionado por Aelius. Paracelso se ingenió en hacer fabricar cuchillos con imán, con los que curaba las enfermedades de la boca. En todas partes fué imitado: en Suecia, por Stromer; en Inglaterra por Acken; en Francia, por Lenoir, que hacia 1751 con ayuda de imanes artificiales que consiguió perfeccionar, aplicó este medicamento á un gran número de enfermos; en Alemania por Khenick, que pretendía que no había odontalgia, reumatismos ni parálisis rebeldes al efecto de sus imanes.

Este descubrimiento, ó más bien la perfección de este sistema, no estaba distante de la invención del siglo XVIII de las cadenas galvanizadas: solo faltaba descubrir el galvanismo para sustituirle al imán, que valía tanto como él. Se hizo el descubrimiento, y antes de lo que se cree, y en justicia no debía llevar el nombre que tiene. Galvani representó el papel de Americo Vesputio. Esas famosas esperiencias con la rana, que hizo repetir una casualidad bien conocida, habían sido intentadas con grande éxito por el moderno anatómico de Verney, de la Academia de Ciencias, en 1700, es decir, 37 años antes que naciera Galvani.

Para que no se crea que nos equivocamos y que queremos arrebatár esta gloria al sabio italiano, diremos que lo encontramos consignado en un diario interesado en todas las glorias de Italia, en el número 41 del *Giornale di scienze per la Sicilia*: la memoria que lo refiere es de Bason de Zach.

Lo que tal vez sorprenderá es, que así como el descubrimiento fortuito de Galvani precedió al experimento de Du Verney, á este se adelantó otro sumamente vulgar. Todo el mundo sabe que cogiendo dos piezas de metal diferente y poniendo la lengua en medio de ellas, se percibe un sabor acre y amargo. Antes de Du Verney hacían infinitos esta prueba y estaban sin saberlo haciendo experimentos de galvanismo.

El alemán Sulzer había encontrado en esto el gérmen de la prueba intentada por Du Verney, y lo consiguió en una nota de su *Teoría nueva de los placeres* publicada en 1767. Dice así:

«Si se juntan dos piezas, una de plomo y otra de plata, de manera que los dos bordes estén en una misma línea, y se les aproxima á la lengua, se percibirá un sabor ferruginoso que no tiene cada moneda de por sí... Se deduce de aquí que la unión de estos metales obra en uno ó en otro ó en los dos una vibración en sus partículas, y que esta vibración, que debe necesariamente afectar los nervios de la lengua, produce este sabor.»

Esta fuerza que consideraba Sulzer y que llama sencillamente vibración de las partículas, era la electricidad, el gran motor producido por el contacto de todos los cuerpos heterogéneos. No tenía Volta mas que presentarse para apoderarse de este hecho, mejor definido en la sencilla nota de Sulzer que en todo lo que ha podido escribir Galvani. El principio de la famosa pila metálica se halla allí. Volta no tuvo mas que desenvolver la idea, tan singularmente emitida en la teoría del placer.

En esto no tenía Volta que temer que le acusaran de plagio, como en el electroporo y en el condensador eléctrico. En 1773 había construido uno, y diez años después dió el otro. Esto le colocaba á grandé altura en la ciencia. De pronto, registrando Haüy las *Memorias de la Academia de San Petersburgo* de 1759, encontró un tratado en latín que tenía este título: *Tentamen theoricæ electricitatis et magnetismi*, firmado por un modesto sabio de Rostock llamado Aëoinus.

El título llama su atención; le lee, y encuentra la verdadera teoría de los dos aparatos de Volta; traduce á toda prisa el tratado latino, y le publica en 1787 con grande asombro del mundo científico. Volta se defendió del plagio de que le acusa-

ba esta publicación. Era una casualidad: ¿sería esto cierto? Así lo creemos en vista del descubrimiento que hizo pocos años después.

DON GENARO PEREZ DE VILLAAMIL.

Triste deber es el que hoy tiene que llenar la LA ILUSTRACION: Villaamil, el brillante, el incomparable paisajista, como con harta razón le llamaba nuestro apreciable colaborador, al anunciar por primera vez su cruel enfermedad, en la última *Revista de Madrid*, ha desaparecido de entre sus amigos y discípulos, el día 5 del corriente. Villaamil había adquirido con sus obras una reputación que se extendía por el extranjero en donde quiera que había pintado ó había espuesto sus trabajos: Villaamil ha dejado muchos cuadros cuyo mérito no será efímero, no será precederó como el de tantos otros elogiados ahora, pero sin otro porvenir que la indiferencia ó el olvido. El que recuerde el número de pintores contemporáneos que han alcanzado iguales resultados, podrá apreciar la pérdida que las artes españolas han tenido en la muerte de Villaamil. Tracemos en algunas líneas la vida del gran artista, que prematuramente acabamos de perder.

Vió la luz primera en el Ferrol el 3 de febrero de 1807. Era hijo de don Manuel y doña María Duguet. Empezó sus estudios en la universidad y en el colegio militar de Santiago, y los concluyó en el de San Isidro el Real de Madrid, en cuyo año pasó al ejército: pagó su tributo á la patria en los campos de batalla; y siendo ayudante del estado mayor del ejército nacional, en 1823, fué herido en un combate contra las tropas del general Lauristol, y conducido á Cádiz prisionero de guerra. Los ocios de la cautividad le permitieron entregarse al estudio de la pintura, animado por el célebre profesor don José Garcia, cuyas lecciones tomó en la Academia de Cádiz. Los progresos que hizo fueron tan rápidos, que en 1830 ya la ciudad de Puerto-Rico le eligió para ejecutar las decoraciones de su teatro. A su vuelta de las Antillas, en donde su talento se había perfeccionado con el estudio de una naturaleza rica y lozana, tuvo el honor de ser presentado á S. M., quien vió sus pinturas con interés. Aquella benévola acogida estimuló todavía más el celo del jóven artista, que bien pronto alcanzó un puesto de honor en la Academia de Nobles Artes de San Fernando.

En 1840 fueron premiados los servicios que había prestado al arte, nombrándole pintor de cámara y comendador de Isabel la Católica, de cuya orden era caballero dos años antes. Posteriormente se le confirió la cruz de Carlos III. El rey de los franceses le hizo caballero de la Legión de Honor, y el de Bélgica de la de Leopoldo, distinciones que su cualidad de extranjero hace todavía más apreciables: S. M. el rey de Grecia le dió un testimonio brillante del aprecio en que tenía sus obras, regalándole una magnífica sortija de diamantes, y escribiéndole una carta de las más lisonjeras.

Residió algun tiempo en París con el nunca bien ponderado objeto de dar la obra titulada *España artística y monumental*.

Villaamil ha pintado un grandísimo número de cuadros, muchos de los cuales existen hoy apreciados como se merecen en diferentes puntos del extranjero, señaladamente en París, Versalles, Bélgica é Italia. Entre los mejores que ha dejado citaremos los siguientes: Godofredo de Bullion: los sepulcros de los Villaamil: el Juramento de Alvar Fañez: La Capilla de S. Isidro de Madrid: La catedral de Santiago: Jerusalem: el Pólico de la gloria en la catedral de Santiago; magníficos interiores de las catedrales de España, como Toledo, Sevilla, Burgos, Zamora, León y Valladolid, en una palabra, una riquísima colección de paisajes notables, monumentos célebres y cuadros y escenas de costumbres españolas: baste decir que deja concluido el número portentoso de más de 8,000 lienzos: solo en Bélgica 503.

Sus últimas obras han sido cuatro para el representante de Inglaterra, que representan: Una vista del Palacio Real de Madrid, otra de la Puerta del Sol, otra general de Madrid desde el puente de Toledo, y otra en fin de la Casa de Campo.

Deja empezados los cuadros siguientes: uno del ferrocarril de Langreo, destinado á S. M. la Reina Madre, con una vista del palacio de Courtomes: una vista de la ría de Bilbao por la entrada, y otra del ferrocarril de Alar á Santander.

En su estudio existen concluidos de todo punto: el Peñon de Gibraltar, Covadonga y diferentes paisajes y acuarelas.

Sus cartetas contienen una riqueza inmensa en apuntes y vocetos de gran mérito é interés, cuyo número es admirable, porque no baja de 18,000, acompañados casi todos de apuntes y notas curiosísimas.

Villaamil ha fallecido á causa de una hipertrofia del hígado y bazo, ocasionando esta en los últimos días de la enfermedad un derrame seroso en el cerebro.

Poco hemos dicho, y sin embargo sobra para que nuestros lectores comprendan lo que ha perdido la pintura española con este célebre artista.

Sus títulos honoríficos, sus trabajos que valen más, y su nombre que vivirá tanto como ellos, este es el legado que Villaamil deja á su afligida familia. Escusamos decir que ha muerto pobre, habiendo dicho que ha nacido y ha espirado en España. La gloria que supo adquirirse, el cariño de sus amigos, la admiración de todos los inteligentes, y la fama que le dieron sus obras, esto es lo que conquistó su gran talento, durante una vida laboriosísima y gloriosa para la patria que tuvo por suerte contarle entre sus hijos.

MUSICA.

El Ministro de la Guerra de Francia ha dispuesto formen parte del repertorio de todas las bandas del ejército los aires nacionales ingleses: «God save the queen» y «Rule Britannia»; así como la marcha del «Gran Sultan Abdul-Mejid-Khan.»

OBRAS PUEBLICAS.

Los señores Mave han contratado la construcción del nuevo puente de Westminster, que será uno de los principales adornos de Londres, y que tendrá 914 piés de largo, 85 de ancho con cinco arcos, en 200,000 libras esterlinas.

DE MADRID A TEMBLEQUE,

POR EL FERRO-CARRIL.

IMPRESIONES DE VIAJE.

Un pequeño viaje en primavera es una cosa muy agradable y muy sana, me decía yo hace pocos días; llevo todo el invierno sin respirar otra atmósfera que la de este maldito Madrid, adonde no llega nunca el aire perfumado de la campiña, ni el aroma de las flores; polvo en el verano y un vienteillo asesino en el invierno; hé aquí lo que se respira en la coronada villa, saturado con los perfumes de algunos pozos llorones, de cierta artillería nocturna, y de muchos muladares establecidos de orden superior en todas las calles y plazas. Hagamos un viaje. Tenemos el vapor como quien dice á la puerta de casa, para salvar de un tiron veinte leguas en un par de horas: disfrutemos ante todo de los encantos de un viaje en ferrocarril.

Entre presentármeme estas ideas y ponerlas en planta, no trascurrió mas tiempo que el necesario para tomar billete en la diligencia, llevar mi equipaje, y emprender la marcha. Rueda la máquina por esas calles, y llega sin contratiempo al raquíptico y miserable tinglado, que hemos convenido en llamar embarcadero del ferrocarril.

Ya está colocado nuestro coche, me encuentro arrellanado en un rincón, y me preparo á saborear las delicias del viaje.

¡Qué placer, me digo, ver un país nuevo, atravesar bosques y verdes campiñas, pasar por las poblaciones sembradas en el camino, las unas llenas de recuerdos históricos, las otras despertando el deseo de paz, del silencio y la tranquilidad!

Para no dejar pasar nada desapercibido, compro un *Manual* que me alargan por la ventanilla: suena el silbido agudo, los rugidos de la máquina aumentan y se hacen continuos; en una palabra, nos ponemos en movimiento. ¿Dónde ha ido el *Manual*? Aquí está. A ver qué es lo primero que se presenta: *El arroyo de Abroñigal*. Veamos el arroyo de Abroñigal.

Desgraciadamente pasamos 32 pies más alto que el arroyo, que por otra parte no lleva una gota de agua. Vamos á otra cosa: después se llega al cerro de la Plata; lejos de subir á ningún cerro, nos metemos en un desmonte que no deja ver mas que tierra por uno y otro lado á la altura de 25 pies.

Tras el cerro de la Plata viene el cerro Negro: pero ya salimos de cerros; ya se acerca el Manzanares. Echemos una mirada; no se ve mas que la diligencia de las Postas-Peninsulares que va vara y media delante de nosotros y que compone todo el horizonte á donde puede estenderse nuestra vista; es amarilla con una franja encarnada; en el momento de llegar á la estación de Getafe, sale una voz lamentable de la rotonda de la diligencia, llamando al mayoral; el mayoral no da señales de vida, y la máquina pega del tren un nuevo tiron.

El *Manual* nos anuncia que dejamos á Getafe á la derecha; el *Manual* tiene un resto de pudor; dice que dejamos, pero no que vemos á Getafe; es de agradecer esta modestia: ya estamos en Pinto; el *Manual* nos cuenta una historia de un torreón que dice hay á la izquierda; nosotros no tenemos mas izquierda, ni mas derecha, ni mas frente, que la diligencia peninsular. En la rotonda se hace oír la misma voz llamando al mayoral, que continúa sordo.

En Valdemoro la voz de la rotonda es desgarradora. Un hombre colosal, al cual pertenece la voz, asoma la cabeza por la ventanilla, lo cual da alguna variedad á nuestro horizonte: el mayoral no dice esta boca es mía, y la máquina vuelve á correr.

El *Manual* habla de la fértil y magnífica vega del Jarama; nosotros no vemos mas que desmontes y terraplenes.

La cabeza de la rotonda se asoma violentamente y cree deber apoyar su llamamiento al mayoral con un juramento y una interjección.

Un silbido que parte de la cabeza del convoy y que repiten á la cola, es la respuesta que recibe la voz, y la señal de que nuevamente nos deslizamos sobre los rails.

Sigue el *Manual* hablándonos de lo fértil del país; para nosotros no hay mas vistas que la diligencia peninsular, amarilla con una franja encarnada.

Estacion de Ciempozuelos: nueva charlatanería del *Manual*, nueva ignorancia nuestra: un terraplen gris por un lado y un monton de piedras al otro, contemplados por dos líneas visuales de dos pulgadas de anchura entre el ángulo de nuestro carruaje y el de la diligencia peninsular es todo lo que nos queda de observatorio. ¡Bonito viaje! El hombre de la rotonda saca fuera de la ventanilla la mitad del cuerpo y se esfuerza en vano por abrir la portezuela. Lo ha conseguido ya, cuando el tren se pone en marcha. A poco se detiene sin que sepamos por qué, para qué, ni donde; esta parada no está prevista en el *Manual*; verdad es que el *Manual* solo habla de la estación y no de los calvarios que los viajeros del ferrocarril de Tembleque han murmurado entre dientes por obra y gracia de las locomotoras, del camino, ó de todo ello reunido: entregados á la incertidumbre de la causa que produce aquella parada, no prevista en el programa, permanecemos encajonados como sacos sin que nadie nos diga si hay en aquel negocio algo que pueda tener relación con nuestra vida. Basta con que contemplemos la caja de la diligencia peninsular y el hombre que habita la rotonda: por fin, consigue abrir la portezuela; pero en el momento en que cede á sus esfuerzos, el convoy se mueve y el hombre se ve obligado á contener la portezuela con las dos manos, hasta la estación de Aranjuez.

Estacion de Aranjuez. El tren se detiene, el hombre de la rotonda baja al estribo; pero un guarda del camino le hace gestos amenazantes, obligándole á entrar mas que de prisa en su cajon. El convoy sigue su ruta, y el *Manual* mintiendo á descajo, dice que hemos pasado el Jarama y el Tajo, que el camino atraviesa las amenísimas alamedas de Aranjuez: habla de gigantescos y copudos árboles que cria aquel privilegiado suelo y que son el encanto de naturales y extranjeros; añade que con dificultad podrá encontrarse un punto mas delicioso que aquel; para nosotros no hay mas horizonte que la diligencia peninsular, amarilla con una franja encarnada.

En estas y las otras, es decir siempre lo mismo, llegamos á Villasequilla. El hombre de la rotonda ha recobrado ánimo; abre la portezuela; mira en torno suyo, y se decide á bajar, cuando un silbido anuncia la partida, y yo mismo tengo que gritarle para que se meta en su cajon: un instante de retraso le hubiera costado la vida.

Siempre por las dos visuales divisamos de un lado grandes pilas de carbon y del otro terraplenes de tierra amarilla.

Estacion de Huerta. Nueva tentacion del hombre de la rotonda: esta vez está casi con el pié en el suelo llamando al mayoral; el mayoral le oye al fin, baja de su asiento, le pega un empujon, cierra violentamente la portezuela, y se vuelve á su puesto, sin oír las poderosas razones del viajero. Ya estamos en marcha.

Siéntese un gran estrépito que crece por instantes; es el convoy de Tembleque que pasa á nuestro lado; compónese de carruajes de tercera clase, á lo que podemos distinguir por la línea visual; está lloviendo á mares; estos carruajes no tienen resguardo por los lados; ocúpanlos labriegos y mujeres con niños amaratados de frio. Estos carruajes, los solos que son casi baratos, aunque todavía son caros, son incómodos si los hay.

Por fin hémos en Tembleque; el hombre de la rotonda no se vuelve á ver; sin duda ha tomado un partido desesperado; ¡quién es capaz de adivinar lo que habrá hecho!

Nuestra diligencia se emancipa del camino de hierro, y rueda por sí misma á impulso de los caballos, que con gran satisfacción nuestra reemplazan al vapor: si esto ha sido un viaje de placer, venga Dios y véalo. En ferro-carril se traslada uno de un punto á otro, pero no se viaja.

ADIOS A LA PRIMAVERA.

Hermoso mes de mayo; qué puras y qué deliciosas son tus mañanas! El aire que se respira está impregnado del aroma de las flores; cada hoja de yerba tiene al estremo una gota trasparente de rocío, blanca unas veces, ya roja como los rubíes, ya verde como las esmeraldas; luego, á cada instante, la esmeralda se convierte en rubí, el rubí en topacio ó en brillante. Es un riquísimo adorno que cae todas las mañanas del cielo azul, para hermoear la tierra por espacio de una hora y remontarse otra vez al cielo con los primeros rayos del sol, cuando la tierra se entrega al trabajo, á la ambicion y al odio que se despiertan.

Hermoso mes de mayo; ¡qué puras y qué deliciosas son tus mañanas! El alma se desarrolla durante ellas y una felicidad desconocida brota en el corazón.

Pero ya vino á poner fin á la primera *el último día de mayo*: con él se fueron el sol alegre, las flores, el amor, los sueños dichosos; y este año ha venido la lluvia, el frio y la tristeza, para ser reemplazados mas tarde por el sol abrasador y el aire ardoroso y la sequía y el otoño.

Las flores se han abierto sin acabar de desarrollarse, tristes, pálidas, deshojadas, sin brillo ni aroma; las abejas se han ahogado en el cáliz inundado de las flores, y las que crecen en el corazón, al mismo tiempo que las de la tierra, se han marchitado con *el último día de mayo*. Ya no quedan flores, que son á la vez la pedrería y el perfume del pobre: ya no quedan flores, que exhalen con sus olores dulces pensamientos, sueños dichosos: ya no quedan flores, llenas de ese néctar que se respira, embriagado con un bienestar dulce y tranquilo.

La primavera ha concluido con *el último día de mayo*: qué poco se ha parecido esta primavera á otras primaveras que yo recuerdo!

Dios nos ha ocultado el cielo azul y las estrellas, tendiendo un velo de nubes oscuras sobre el sol, y un velo de honda tristeza en nuestros corazones.

Último día de mayo, adios! Contigo ha desaparecido el cielo purísimo de un azul trasparente, para ser reemplazado por un celaje empañado y vaporoso; perdióse contigo el claro rau-

dal de agua fresca, que alimentaba cierto arroyo donde una mañana apagaron su sed dos amantes; fuéronse contigo las madreselvas, que perfumaban el crepúsculo de la tarde; la lluvia ha dispersado este año sus pétalos suavísimos; el viento ha roto sus tallos y ha desgarrado sus hojas, como las personas que no tienen corazon pueden dispersar los recuerdos mas dulces, y romper los lazos mas estrechos, y desgarrar las almas mejor templadas: pero ¡ay! que las madreselvas vuelven á florecer otro año y á columpiarse en sus tallos y á abrir sus hojas con el rocío de la mañana, y los recuerdos no se renuevan y los lazos no se anudan en toda una eternidad: todo ello viene á fundirse en un torcedor continuo para el que amó bien: *último día de mayo*, adios! con tu cielo azul, y tu dulce sol, y tu hermosa luna, y tus noches perfumadas: de todas tus magnificencias no queda ya mas que el recuerdo: de mis amores no queda mas que el tormento: tú volverás para cobijar bajo las hojas de los árboles los amores de los pájaros, y bajo las copas de los bosques las pasiones de los amantes: ¡pobres amantes que tienen fé en sus pasiones!...

Último día de mayo, adios! De mis amores nada habia llegado vivo hasta tí, mas que mi corazon destrozado y el renuevo de cierta flor encantadora, aunque marchita, que yo conservo como un tesoro: esperaba con ansia á que se reprodujera de la semilla que habia depositado en la tierra; pero la lluvia ha destruido el boton aun no formado: Dios no ha querido que brotasen de aquella semilla nuevas flores: aquella flor es el emblema de mis amores, y mis amores estan tan muertos como tú: *último día de mayo*, adios! quién te verá lucir cuando vuelvas!

EL MYSTROSAURO.

Este esqueleto pertenece á un *mystrosaurio*, nombre que ha sido introducido en la ciencia por un paleontólogo alemán, M. Kaup, para designar los grandes reptiles acuáticos, y verosimilmente marinos, comparables á los gaviales, ó á los cocodrilos, cuyos restos se han encontrado en el lias de diversas comarcas. Estos reptiles, que á veces tienen una longitud de cinco ó seis metros, pertenecen al género *Teléosaurio*, fundado por Esteban Geoffroy Saint Hilaire, segun los descubrimientos hechos en el calcaireo de la baja Normandía por el mismo, por otros paleontólogos, y por M. Eudes Deslong Chams, el sabio y respetable decano de la facultad de ciencias de Caen.

El género *Teléosaurio* tiene por tipo el cocodrilo de Caen, estudiado desde luego por Lamouroux, y del que Cuvier ha hecho mas tarde un gavial, bien que estos reptiles se diferencian notablemente de los gaviales ordinarios. M. Laurillard habia rechazado el género *mystrosaurio*; pero M. Pictet, de Génova, le ha restablecido como una subdivision distinta entre los teléosaurios, y hé aquí los caracteres que le atribuye:

Hocico muy largo, ojos dirigidos á lo alto, cráneo aplastado, numerosos dientes, los de adelante encorvados hácia atrás, ligeramente estriados. No se ha encontrado este reptil mas que en el lias.

El esqueleto antediluviano del *Mystrosaurio*, cuyo dibujo ofrecemos, acaba de ser descubierto en Chalons (Francia); está intacto; conserva su cubierta escamosa, y pesa 370 kilogramos.

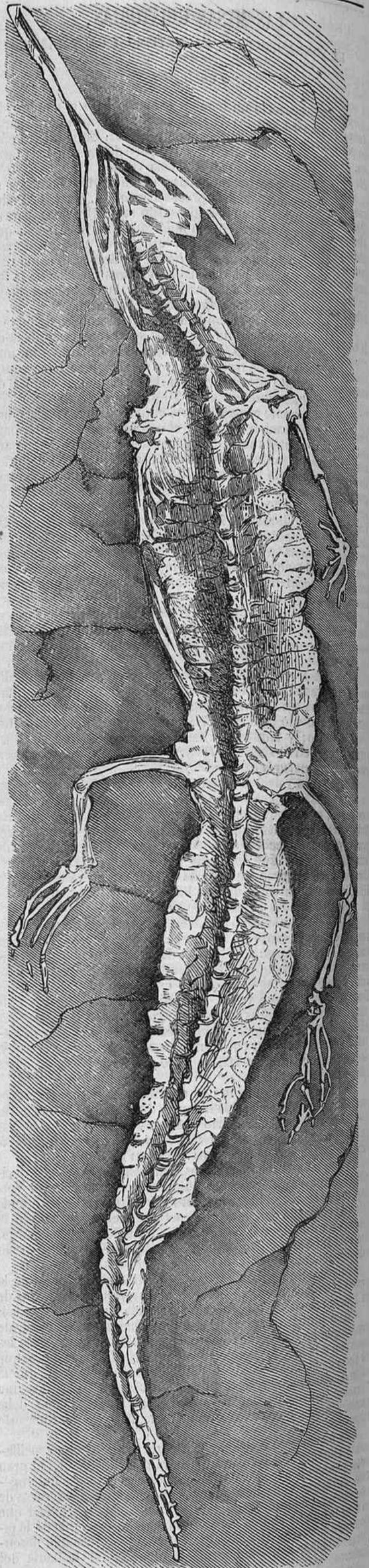
SOLUCION DEL JEROGLÍFICO PUBLICADO EN EL NÚMERO 274.

Tabaco, toros, naipes y vino
llevan al hombre á San Bernardino.

LA CUESTION DE ORIENTE.



—Le digo á Vd., D. Silvestre, que los rusos han hecho pedazos á toda esa chusma de soldados de papel.—No lo crea Vd., D. Trifon, lo seguro es que las escuadras han tomado á Sevastopol.—Cuando yo hablo es porque lo he leído en mi periódico.—Y yo en el mio.—He visto 10 partes telegráficas.—Yo 50.—Vd. se equivoca.—Yo no me equivoco nunca; Vd. no ve mas acá de sus narices.—En cambio Vd. tiene delante de los ojos una muralla mayor que la de la China.—Es Vd. un insolente.—Y Vd. un deslenguado.
Los semblantes estan iracundos, los puños cerrados, el diálogo termina en un cajon de vigilantes. Mientras tanto, rusos, turcos y aliados se entregan á las delicias de la paz.



El Mystrosaurio.

AVISO A LOS NUEVOS SUSCRITORES.

Hoy se reparten á los nuevos suscritores que no los han recibido, por haberse agotado, los números 1.º de *Introducción de los Anales* y 2.º de *Anales*.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Estab. Tip. del SEMANARIO PINTORESCO y de LA ILUSTRACION, á cargo de Alhambra, Jacometrezo, 26.